

### 3 RIQUEWIHR

## El pueblecito de Hansel y Gretel



Riquewihr es, sin lugar a dudas, un pueblecito que se escapó de un cuento y quedó congelado en el tiempo. Completamente rodeado de murallas por su estructura rectangular que se vertebra en sentido norte-sur por la Rue Général de Gaulle, es la localidad que habría que visitar si –por infortunios inexplicables– solo pudiera visitarse una en toda Alsacia. **Código QR con video de la ciudad en pág. 103.**

Pese a su minúsculo tamaño, Riquewihr está bien dotado de servicios. De hecho juega todas sus cartas a su impecable casco urbano, en el que no hay ni una sola nota discordante. Todas las casas son típicas alsacianas, con el entramado de madera, la pintura de color pastel sin un centímetro cuadrado descascarillado. Las luces, los adornos obsesivos de vecinos y comerciantes, hacen el resto. Los balcones y ventanas repletos de flores son un complemento más. Para algunos visitantes puede llegar a parecer empalagoso de tan perfecto, pero al

darse una vuelta por Alsacia comprenderá que ese es el gusto y el carácter de sus habitantes. Sus viviendas son uno de sus muchos elementos diferenciadores, así que los potencian al máximo.

Riquewihr recibe, como es natural, ejércitos de visitantes todos los días del año. Pero no son ni muy madrugadores ni muy constantes. Así que si se acude al pueblo a primera hora de la mañana, cuando los comercios se desperezan y todavía los barrenderos dan los últimos toques de perfección, se podrá gozar de él sin agobios. Luego, cuando el sol comienza a calentar, desembarcan grupos numerosos provenientes básicamente de autocares completando circuitos. Se marchan justo a la hora de comer, y a la hora de la sobremesa nuevamente las calles comienzan a quedar tranquilas.

Todo el casco medieval de Riquewihr es peatonal –solo se permite el acceso restringido a vehículos de reparto–, por lo que hay que aparcar fuera de las murallas y estar atentos a renovar los comprobantes del parquímetro, los vigilantes son celosos de la puntualidad. A partir de las siete de la tarde y hasta las nueve de la mañana el aparcamiento es gratuito en las zonas delimitadas, lo que presenta una excusa ideal para pasar noche en el pueblo y disfrutarlo cuando los forasteros se han marchado y ya solo quedan los lugareños.

## **Las murallas**

Hay varias posibilidades para penetrar en el recinto amurallado. La puerta del sur es la más espectacular, da al ayuntamiento y a la plaza Voltaire. La del norte también es atractiva, porque está presidida por la torre con reloj que se conoce como Porte Haute. Los flancos laterales son mucho más discretos. Hay uno en la Rue des Écuries Seigneuriales (este) y otro en la Rue du Cheval (oeste). En cualquier caso, el visitante enseguida se ve sumergido en un entorno idílico de casas alsacianas perfectas. Muchas de ellas se han convertido en comercios, y Riquewihr será la mayor oportunidad de

adquirir productos típicos de la región, ya sean comestibles o artesanía. Otras son instituciones públicas, museos y viviendas privadas. Porque, aunque parezca mentira, en Riquewihr vive gente, no es un decorado.

## La Torre de los Ladrones

La Tour des Voleus (Torre de los Ladrones) se halla al final de la Rue des Juifs, en el antiguo barrio judío. Se trata de una edificación medieval, levantada a principios del siglo XIV que doscientos años más tarde fue destinada a convertirse en la cárcel de la localidad. De ahí que contenga una cámara de tortura –una forma de la época de conseguir las confesiones de los detenidos–. Hay una sala con las “herramientas” más utilizadas por los torturadores y también una cocina antigua – esta estancia, de más difícil explicación, aunque podría ser la que utilizaran los carceleros. En realidad la visita se completa con la casa que impartía la justicia e incluso hay una sala dedicada a exposiciones temporales, muy a menudo relacionadas con temas bélicos y pasajes históricos de Alsacia.

**Tour des Voleurs y Maison Vignerón.** Rue des Juifs. Entrada general, 7€ (incluye la Torre Dolder). Abierto abril-noviembre Lu-Do, 10.30-13 h y 14-18 h. durante el invierno, puede abrir en fechas navideñas.  
[www.musee-riquewihr.fr](http://www.musee-riquewihr.fr).

## La Torre Dolder

Edificio de cinco plantas con una obertura en su base que se erige en la entrada principal del mundo intramuros. Tal vez sea la imagen más fotografiada del pueblo. El nombre en alsaciano indica de lo que se trata: el lugar más elevado. Se alza 25 metros sobre el suelo, pues fue una torre de vigilancia. Se pueden visitar tres de los pisos, un museo de armas mucho menos interesante que la planta de la campana, desde la que se tienen vistas magníficas tanto del entramado de la ciudad vieja

como de los campos de viñas cercanos. Es clásico penetrar en la muralla por este punto y efectuar la bajada por la calle principal, empedrada, yendo a buscar los tesoros arquitectónicos ocultos en los rincones laterales.

**Tour Dolder.** 57, Rue du Général de Gaulle. Entrada general, 7€ (incluye la Tour des Voleurs). Abierto abril-noviembre los días festivos y fines de semana 14-18 h. Abre también en días sueltos del mes de marzo y alternándose con la Tour des Voleurs en las fiestas navideñas.  
[www.musee-riquewihr.fr](http://www.musee-riquewihr.fr).

## El casco viejo

La calle Général de Gaulle es la principal, que conduce desde la Torre Dolder hasta el Ayuntamiento, un edificio neoclásico que se erige en la puerta sur de la ciudad amurallada. A ambos lados de esta calle principal en cuesta y con el suelo de cantos rodados se abre un universo de restaurantes, hoteles y comercios que compiten hasta el paroxismo por estar convenientemente repintados, adornados y iluminados.

Hay que estar pendiente de no dejarse las calles laterales Trois Eglises, Cerf y Saint Nicolás. La primera no engaña, contiene tres templos, una iglesia católica, una capilla que posteriormente se convirtió en escuela, y una iglesia protestante. También está la inequívoca Rue Lateral y la Rue des Remparts, donde se pueden ver por la parte interior los accesos a la muralla defensiva. El número 1 de la Calle del Ciervo está la tienda dedicada a la Navidad que deja estupefacto a los visitantes. Se trata de un decorado –que funciona todo el año– especializado en venta de adornos navideños, pero que remite a una película hollywoodiense de papás noeles, galletas de jengibre, renos, paisajes nevados... Aunque algún visitante puede considerarse endulzado casi hasta el coma diabético, suele ser un lugar mágico para los chavales y a la gente a la que le gusta este tipo de decoración. Se trata de una franquicia de la marca alemana Käthe Wohlfahrt.

## Museo Hansi

El Hansi rinde tributo a la figura de Jean-Jacques Waltz, conocido popularmente como Hansi, y que fue un maravilloso ilustrador famoso en el mundo entero por sus carteles, etiquetas comerciales y estampas para libros infantiles. La casa es deliciosa, las estancias están intocadas y se recoge buena parte de su obra. La planta baja la ocupa la tienda de recuerdos, con cualquier objeto que se pueda imaginar que contenga diseños de Hansi, y los mejores libros con su obra que se puedan localizar en toda Alsacia.

Hay otra casa museo dedicada a Hansi, regida por la misma institución, en Colmar, en 28, Rue des Têtes. La web es compartida, allí se pueden consultar qué se exhibe en cada momento, los horarios y el precio de la entrada.

**La Maison de Hansi.** 16, rue Général de Gaulle. Tel. 389 479 700.  
Abierto todo el año Lu 12-18 h. Ma-Do h y 10-18 h. Entrada general, 3€.  
[www.hansi.fr](http://www.hansi.fr).

## Pasear por viñedos

Si el viajero quiere airearse un poco de tanta arquitectura, puede emprender el sendero señalizado que recorre los viñedos cercanos (marcado como “Perles du Vignoble”) que parte de la confluencia de las calles Kientzheim y Méquillet en sentido de las agujas del reloj. Y en sentido opuesto, de la Rue de la Piscine. Es circular y toma alrededor de 1 h 30 min cubrirlo a ritmo tranquilo.